

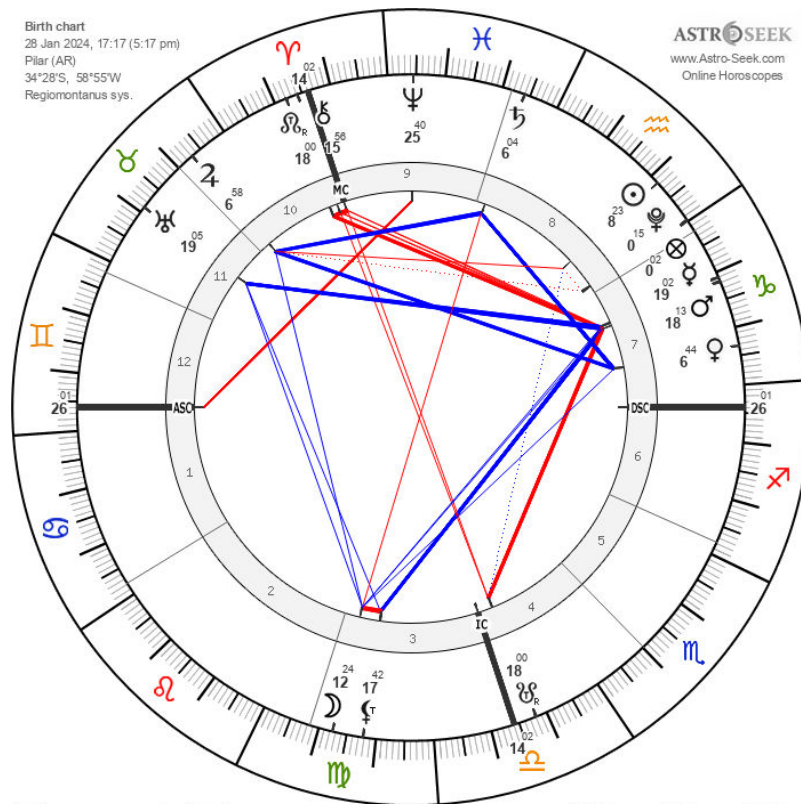
¿Dónde está mi gorra?

Juzgada por Gisel Guerrero

La consultante acaba de llegar a su casa después de haber pasado un rato jugando pádel con su esposo y varios amigos. Se pregunta dónde está su gorra deportiva, la cual ha estado buscando por varios días, aunque sin mucha preocupación. Sin embargo, tras llegar a casa y buscar con atención en todos los lugares donde podría estar, empieza a entristecerse al pensar que no la va a recuperar.

La gorra es negra y está desgastada por el uso, ya que tiene muchos años y no posee ningún diseño especial. No obstante, tiene un gran valor emocional, pues perteneció a su difunto padre.

La pregunta se formuló el domingo 28 de enero del 2024 a las 5:17 de la tarde.



Dia del Sol
Hora de Mercurio

Para juzgar la radicalidad, observé el Ascendente en Géminis y al señor de la hora, que es Mercurio.

La consultante está representada por el Ascendente en Géminis 26° y su regente, Mercurio, en Capricornio en la casa 7. Mercurio se encuentra peregrino, pero angular en la casa de la pareja, y se separa de Marte. Comúnmente, pensaríamos que la conjunción separativa de Marte representa un daño, pero en este caso describe muy bien los últimos pasos de la consultante, ya que Marte rige la casa 5, asociada a las actividades de disfrute, juego y placer. La consultante estaba regresando de jugar pádel con su pareja y amigos, lo cual encaja perfectamente con esta simbología. Además, Marte está dignificado por estar en su signo de exaltación y fortalecido por angularidad, lo que permite interpretarlo como un Marte que no daña.

El objeto perdido está representado por la casa 2, su regente y la Luna. En este caso, la Luna rige la casa 2 y la tomé como una representación del valor sentimental del objeto. La Luna se encuentra peregrina en Virgo, en la casa 3, lo que describe un objeto sin gran valor material, ubicado en un lugar que no le pertenece, pero que no parece estar dañado, ya que la casa 3 es el lugar del gozo de la Luna.

Virgo, al ser un signo mutable, describe lugares de servicio o elementos dentro de contenedores, gavetas, bolsillos, estuches, etc.

En este caso, también tomé al Sol como cosignificador del objeto perdido, ya que es corregente de la casa 2 por la presencia de Leo interceptado. El Sol se encuentra en Acuario, su signo de exilio, y en la casa 8, que representa las pertenencias del esposo de la consultante. El Sol en exilio nos dice que el objeto está en un lugar donde no pertenece, y sus características indican que podría estar en un espacio alto, ventilado, cerca de una fuente de energía o una ventana.

El lugar donde yace el objeto está representado por la casa 4 en Libra y su regente, Venus, en Capricornio en la casa 7, asociada a la pareja.

Esta carta tiene múltiples indicadores de que la gorra está entre las posesiones del esposo, pero él insistió en que no estaba entre sus cosas.

Libra, al ser un signo de aire, describe espacios elevados, y al estar regido por Venus, podemos pensar en lugares cercanos a textiles, ropa, adornos, joyería, etc.

Mirando los contactos de la Luna, podemos entender qué pasó con la gorra. Los aspectos más recientes son con Saturno (posesiones del otro), Venus (el lugar donde está el objeto) y Júpiter (el esposo). Dado que los últimos contactos fueron

con planetas benéficos y por trígono, se puede deducir que la gorra está en buen estado y que pasó por las manos de la pareja, ya que Júpiter rige la casa 7.

El próximo contacto de la Luna será un trígono con Marte y luego con Mercurio. Como sabemos que Marte en esta carta se comporta bien, podemos afirmar que la gorra aparecerá sin muchas dificultades y que un objeto marcial será la clave para encontrarla.

Las indicaciones para la consultante fueron que buscara entre las pertenencias del esposo, preferiblemente en el auto (por la Luna en la casa 3 y el tema de Marte) y en el armario, en la parte media o alta, cerca de una fuente de electricidad.

La consultante buscó en el automóvil sin éxito y luego fue directamente al vestier. Revisó la parte alta del mismo, cercana al techo y a una luminaria, donde vio la mochila deportiva de su esposo, de color azul marino. De ella sobresalía el mango de la paleta de pádel, lo que la llevó a revisar su interior. A simple vista, la gorra no estaba dentro, pero al sacar la paleta observó en el fondo una tela arrugada que resultó ser la gorra negra. Estaba tan camuflada con el revestimiento interior del bolso deportivo que no se veía con facilidad.